

14 tesis
para la transición directa
a una sociedad sin clases

Un programa de futuro
para el movimiento
anticapitalista internacional

Berlín, 26 de junio de 2025

Eberhard Licht

INHALT

1. El papel histórico de la clase trabajadora - Nuevos desafíos y oportunidades	2
2. Las amenazas actuales para la humanidad.....	4
3. Aumento del peligro debido a la transformación de nuestros valores morales.....	4
4. Transición directa del capitalismo a una sociedad sin clases.....	5
5. Abolir las relaciones de capital mediante la eliminación del valor de cambio	6
6. La ruptura externa: Por qué el capitalismo no puede superarse desde dentro	8
7. El día de la transición: la transición a una sociedad sin clases	8
8. Requisitos organizativos para la transición global hacia una sociedad sin clases.....	9
9. La inteligencia artificial reemplazará al mercado por completo.....	9
10. El papel de la propiedad en una sociedad sin clases.....	10
11. El cambio en la ética del trabajo en una sociedad sin clases.....	Fehler! Textmarke nicht definiert.
12. Desaparición de los sistemas sociales capitalistas.....	11
13. Progreso sin imposición	12
14. Papel de la burguesía en la transición hacia una sociedad sin clases.....	12
15. Documentos para descargar	14

1. EL PAPEL HISTÓRICO DE LA CLASE TRABAJADORA - NUEVOS DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

En el siglo XXI y 100 años después de la Gran Revolución Socialista de Octubre, la clase trabajadora se enfrenta una vez más a su tarea histórica: debe movilizar de nuevo a las masas para superar la lógica destructiva del capital, esta vez de una vez por todas.

Sin embargo, la principal contradicción de nuestro tiempo ya no radica principalmente en la relación entre el trabajo y el capital industrial, sino en el dominio del capital financiero global sobre la economía real. Una mera socialización de los medios de producción no es suficiente, como pudimos ver en el fracaso del socialismo realmente existente. Sin la abolición completa del valor de cambio y del afán de lucro, la alienación permanece.

El sistema financiero global dicta no solo el objetivo de la valorización permanente del capital, sino también el fetiche del pleno empleo. Aunque las fuerzas productivas han sido suficientes desde hace mucho tiempo para reducir masivamente las horas de trabajo socialmente necesarias, se mantiene la ilusión de que solo el trabajo asalariado generalizado permite la participación social. Esto no solo bloquea una mayor automatización, sino que también suprime sistemáticamente la posibilidad de una transición inmediata a una sociedad sin clases.

Pero no solo existe este nuevo desafío. Hoy tenemos la oportunidad de superar el capitalismo de una vez por todas. El camino hacia una sociedad sin clases está abierto porque se han cumplido los dos criterios principales.

Las fuerzas productivas se encuentran en un alto nivel de desarrollo y el crecimiento económico global, que aumenta exponencialmente, ha creado abundancia suficiente.

Ahora no tenemos tiempo que perder.

Solo la izquierda marxista, formada en el materialismo dialéctico del marxismo, tiene aún el potencial de romper la espiral destructiva de la desigualdad, la destrucción del medio ambiente, el neocolonialismo y la desintegración social. Solo ella está en condiciones de determinar el curso de la historia.

Sin embargo, sin un programa para el futuro, la izquierda permanece dividida, y con ella, la sociedad.

Los mayores problemas mundiales (destrucción medioambiental, explotación, desigualdad, neocolonialismo y guerras) no son una coincidencia, sino el resultado directo del crecimiento económico impuesto por el sistema financiero

2. LAS AMENAZAS ACTUALES PARA LA HUMANIDAD

Los mayores problemas mundiales (destrucción medioambiental, explotación, desigualdad, neocolonialismo y guerras) no son una coincidencia, sino una consecuencia directa del crecimiento económico impuesto por el sistema financiero.

El problema no es la economía en sí, sino el dominio del capital financiero internacional, que extrae beneficios y dirige inversiones. La economía no está principalmente al servicio de las personas, sino que su tarea es la acumulación de capital.

Acaba de comenzar una carrera armamentística inimaginable, que inicialmente garantizará el crecimiento económico. Estas armas tendrán que utilizarse más adelante para reconstruir la destrucción y generar un mayor crecimiento económico.

Las prestaciones sociales están vinculadas al crecimiento económico. Por lo tanto, esta espiral de crecimiento solo puede romperse superando el capitalismo.

Ahora es necesario actuar con decisión

3. AUMENTO DEL PELIGRO DEBIDO A LA TRANSFORMACIÓN DE NUESTROS VALORES MORALES

Se elige presidente a delincuentes convictos, se considera económicamente sensato suministrar armas a regímenes criminales. Incluso la destrucción y la explotación del medio ambiente parecen legítimas siempre que sean rentables.

Todos los días oímos hablar de los efectos del crecimiento económico continuo, pero ya no los percibimos como un peligro.

Los medios de comunicación también contribuyen a ello, ocultando hábilmente las causas reales. Otro problema es que los sistemas sociales están vinculados al crecimiento económico. Si el crecimiento se ralentiza, estos sistemas también sufren.

La democracia y la ética se vacían en aras del capital: las personas se acostumbran a la injusticia para sobrevivir dentro del sistema. Esto pone en peligro no solo la moral, sino también la vida misma.

Por eso cada vez nos resulta más difícil distinguir el bien del mal; ya somos sirvientes dóciles del sistema. Como resultado, la democracia se está utilizando hoy en día para fines equivocados.

Todo esto significa que debemos actuar con rapidez

La nueva posibilidad de superar el capitalismo

4. TRANSICIÓN DIRECTA DEL CAPITALISMO A UNA SOCIEDAD SIN CLASES

Las condiciones para una transición directa del capitalismo a una sociedad sin clases existen hoy en día.

Las fuerzas productivas, es decir, los medios de producción y la mano de obra, están desarrolladas.

Las fuerzas productivas están tan desarrolladas que sería posible una amplia automatización de la economía. Pero el capitalismo bloquea este progreso porque se basa en el trabajo asalariado y el consumo.

La reserva surge del hecho de que fábricas enteras de automóviles podrían convertirse fácilmente para producir robots.

Hoy vivimos en la abundancia

Hoy producimos mucho más de lo que necesitamos. Aunque la población mundial solo se ha duplicado aproximadamente desde 1970, el producto interior bruto mundial se ha quintuplicado. Esto solo es posible porque ya desechamos productos después de una media de la mitad de su vida útil para comprar algo nuevo.

En la producción capitalista, los bienes se desechan prematuramente para aumentar el consumo y las ganancias. En lugar de utilizar las fuerzas productivas para reducir las horas de trabajo, se mantiene el fetiche del pleno empleo. Esto inhibe la automatización. Una ruptura con el sistema financiero abre el camino a una sociedad sin clases y a una distribución justa de la riqueza.

La reserva surge del hecho de que podemos mantener fácilmente los bienes en uso durante más tiempo. Otra reserva radica en el acceso de trabajadores de áreas que dejarán de existir tras la transición a la sociedad sin clases y que pueden sostener la economía.

5. ABOLIR LAS RELACIONES DE CAPITAL MEDIANTE LA ELIMINACIÓN DEL VALOR DE CAMBIO

Todas las materias primas son libres en su origen. La tierra nos da agua, aire, plantas y materias primas. No pagamos nada por ellas, a menos que alguien se haya apropiado de este regalo para venderlo. Y ahí es precisamente donde comienza el problema.

El primer obstáculo: La propiedad

La mayoría de las materias primas se encuentran en terrenos privados. No porque sea algo natural, sino porque nuestro sistema dicta que las personas deben poseer tierras para asegurarse unos ingresos. Pero, ¿qué pasaría si nadie necesitara dinero porque todo lo necesario para vivir estuviera disponible de forma gratuita? Entonces, la propiedad de la tierra también perdería su función económica. Las materias primas volverían a estar disponibles de forma gratuita.

El segundo obstáculo: el trabajo asalariado

También vendemos nuestro trabajo, porque de lo contrario no podríamos sobrevivir. Pero esto también significa que, mientras el trabajo tenga un precio, los empresarios también deben cobrar dinero por sus productos.

Pero, ¿qué pasaría si dejáramos de vender nuestro trabajo y, en su lugar, trabajáramos de forma voluntaria, como es habitual en toda la sociedad civil y en el sector Care?

Entonces, los productos, los productos semiacabados o las piezas de recambio podrían regalarse libremente. Solo quedaría el valor de uso, sin ningún precio. De este modo, los bienes estarían disponibles para todos de forma gratuita y no habría necesidad de salarios.

La naturaleza gratuita de los bienes haría imposible obtener beneficios. Con la desaparición de los beneficios, el sistema financiero ya no tendría acceso a esa economía. Por lo tanto, se vería despojado de su poder y se disolvería. Con la desaparición del beneficio, el capital pierde todo su valor, pero el valor de uso permanece.

Para que todo esto funcione, tendría que ocurrir simultáneamente en todo el mundo. De este modo, todos los propietarios de la tierra podrían ganarse la vida gratuitamente y todos los empresarios dejarían de tener gastos salariales. Esto no requeriría ninguna ley, ni sería necesario cambiar nada en la economía. Simplemente tendríamos que empezar a renunciar a nuestros salarios de un día para otro.

Más adelante, la economía ya no tendría que preocuparse por la rentabilidad, sino que podría concentrarse plenamente en lo que la gente necesita para ser feliz. El tiempo libre también hace feliz a la gente, por supuesto.

Dado que ya nadie podría ganar dinero con la producción de armas, dejarían de crearse estereotipos enemigos, no habría más armamento y, en última instancia, no habría más guerras.

Con una transición global simultánea al trabajo voluntario, ahora es posible lograr una sociedad sin clases de una sola vez, no como una utopía, sino como una consecuencia lógica de la teoría marxista del valor.

6. LA RUPTURA EXTERNA: POR QUÉ EL CAPITALISMO NO PUEDE SUPERARSE DESDE DENTRO

Todos los intentos de cambiar el sistema capitalista desde dentro han fracasado porque mide cada reforma en función de su lógica de explotación. Solo una medida que venga de fuera puede burlarlo: si los trabajadores de todo el mundo comienzan simultáneamente a renunciar a sus salarios, el capital ya no tendrá ninguna base.

No habría necesidad de preparativos políticos para esto. Bastaría, por ejemplo, con que los sindicatos decidieran que los trabajadores deben rechazar los salarios y que los productos de su trabajo se distribuyan a todos de forma gratuita.

La producción continuaría, pero de forma voluntaria, en función de la demanda y sin dinero. De esta manera, no tenemos que luchar contra el sistema; simplemente podemos cerrarlo, actuando de forma solidaria, más allá del mercado y el beneficio

7. EL DÍA DE LA TRANSICIÓN: LA TRANSICIÓN A UNA SOCIEDAD SIN CLASES

El día de la transición global al trabajo voluntario, todo debe continuar como antes: con calma, de manera ordenada, sin ninguna interrupción visible, para que la oferta no se vea comprometida. Esto es posible porque todos los contratos de trabajo y de suministro existentes siguen siendo válidos, excepto que ya no se realizan pagos.

Los precios desaparecen porque el trabajo se realiza de forma voluntaria y, por lo tanto, no surge ningún valor de cambio. Las materias primas son regalos de la naturaleza y el trabajo voluntario no añade ningún valor financiero: los productos se vuelven gratuitos. El suministro permanece totalmente asegurado, las cadenas de producción intactas. Nadie tiene que pasar necesidades.

En lugar de inseguridad, surge la alegría. Recibimos todo lo que necesitamos sin pagar. Sin ánimo de lucro, ya no hay necesidad de más consumo y la economía comienza a desarrollarse de forma sostenible.

Esta experiencia de liberación colectiva aumenta instantáneamente la felicidad social. La economía sigue funcionando como antes, pero sin beneficios, sin dinero, sin explotación. Una transición global y silenciosa hacia una sociedad sin clases.

Este cambio global podría tener lugar tan pronto como el 1 de mayo de 2026.

8. REQUISITOS ORGANIZATIVOS PARA LA TRANSICIÓN GLOBAL HACIA UNA SOCIEDAD SIN CLASES

La humanidad se libera del yugo del sistema financiero en un acto de empoderamiento colectivo. Una huelga general mundial podría conducir a un cambio hacia el trabajo voluntario. En lugar de dejar de trabajar, todos seguirían trabajando sin remuneración. Esto significa que no se crea ningún valor de cambio y todos los bienes pasan a ser propiedad común. Los precios, los salarios y los beneficios desaparecen y el sistema monetario se disuelve.

La producción, la logística y el suministro permanecen intactos, solo se detiene el flujo de dinero. La presión por obtener ganancias desaparece, el consumo disminuye voluntariamente. En una atmósfera de generosidad, la sociedad sin clases se realiza no a través del derrocamiento, sino a través de la práctica consciente. Los derechos humanos se realizan universalmente. El capitalismo no muere en la lucha, se agota en el acto de dar.

El requisito previo es la implementación global y simultánea.

Una huelga general global podría lograrlo

9. LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL REEMPLAZARÁ AL MERCADO POR COMPLETO

En una sociedad sin dinero, el mercado como mecanismo de control es reemplazado por la inteligencia artificial (IA) controlada democráticamente. Los retiros y las necesidades se registran digitalmente, se coordinan justo a tiempo y se transmiten a los sitios de producción, almacenes, puntos de distribución y a la sociedad civil a través de

sistemas inteligentes. En lugar de estar orientada a las ganancias, la producción se basa en la demanda real.

Los contratos se mantienen por el momento, pero se sustituyen gradualmente por acuerdos de cooperación. La inteligencia artificial permite la transparencia, la eficiencia y la participación democrática.

Debido a la disminución de la demanda de materias primas, ya no es necesaria la asignación a través de un mercado

10. EL PAPEL DE LA PROPIEDAD EN UNA SOCIEDAD SIN CLASES

Bajo el capitalismo, la propiedad sirve principalmente para generar beneficios. Si los beneficios se vuelven imposibles, por ejemplo, mediante la abolición del sistema financiero y el dinero, la propiedad pierde su función y se disuelve.

La colectivización por parte del Estado no es suficiente, porque solo administra la propiedad de manera diferente. La propiedad desaparece no por expropiación, sino por falta de propósito.

La separación entre los que tienen y los que no tienen solo puede superarse superando completamente el sistema financiero. El objetivo no es la propiedad colectiva, sino el fin de la propiedad. Entonces vuelve a ser propiedad común y solo la gestionan los usuarios.

La protección de la privacidad está garantizada, porque cuando no hay intereses económicos detrás de la propiedad y la vivienda, la privacidad puede organizarse de forma más libre e independiente

11. LA LIBERACIÓN DEL TRABAJO

En una sociedad sin clases, sin dinero ni ganancias, la compulsión de trabajar ya no se aplica. El trabajo se vuelve voluntario, creativo y significativo, ya no es un medio de supervivencia, sino una expresión de la libertad humana.

La alienación analizada por Marx termina porque todos los miembros de la sociedad pueden trabajar de acuerdo con sus habilidades. Los robots se

hacen cargo del trabajo extenuante y la explotación global se vuelve redundante.

Muchas personas dudan de que trabajemos voluntariamente. Sin embargo, el impulso humano por participar en trabajos voluntarios y orientados a la comunidad está profundamente arraigado en nuestra evolución y sigue manifestándose hoy en día en formas como el cuidado de otras personas, el voluntariado y la ayuda espontánea, por ejemplo, en caso de catástrofes.

Los estudios de neurociencia y economía conductual demuestran que la cooperación y la generosidad son intrínsecamente gratificantes, independientemente de los incentivos económicos. El trabajo voluntario y no remunerado es a menudo la norma, especialmente en el Sur Global, donde gran parte del trabajo necesario para la sociedad no está regulado por el dinero.

Mientras el trabajo se calcule en términos de dinero o tiempo, la sociedad permanecerá dentro de la lógica burguesa de la explotación. Solo cuando la distribución se base en las necesidades en lugar del rendimiento podrá comenzar un orden verdaderamente poscapitalista. El cálculo de las horas de trabajo no supone una ruptura con el capitalismo, sino más bien su reconstrucción técnica

12. DESAPARICIÓN DE LOS SISTEMAS SOCIALES CAPITALISTAS

En una sociedad en la que todas las personas tengan acceso ilimitado a todo lo que necesitan, la necesidad de sistemas sociales capitalistas como el desempleo, el seguro médico y de pensiones, y la administración de impuestos y la obligación de trabajar a través del sistema financiero se volverán redundantes.

En su lugar, surgirán nuevas formas de responsabilidad colectiva y autoorganización, basadas en los principios de solidaridad y trabajo voluntario.

El trabajo voluntario y la consiguiente disponibilidad gratuita de bienes garantizan que todos, desde los niños hasta los jubilados, tengan acceso incondicional a todo lo que necesitan para una vida feliz y satisfecha

13. PROGRESO SIN IMPOSICIÓN

La competencia es producto de las limitaciones capitalistas y no es natural. Muchos afirman que solo la competencia impulsaría el progreso, pero el progreso real proviene del desarrollo de las habilidades humanas y la colaboración cooperativa.

En una sociedad sin clases, la innovación no está impulsada por la competencia, sino por el significado, la comunidad y la motivación intrínseca. Los proyectos de código abierto, las cooperativas y la ciencia voluntaria demuestran que el desarrollo es posible sin rivalidad.

La competencia crea presión a corto plazo, pero daños sociales y ecológicos a largo plazo. La cooperación, por otro lado, permite un progreso sostenible y solidario, especialmente en una sociedad liberada del sistema financiero

14. PAPEL DE LA BURGUESÍA EN LA TRANSICIÓN HACIA UNA SOCIEDAD SIN CLASES

Bajo el capitalismo, los empresarios están sometidos a una inmensa presión financiera, que a menudo les obliga a actuar de manera explotadora o perjudicial para el medio ambiente, no por malicia, sino por coacción sistémica. Con la transición mundial al trabajo voluntario, estas limitaciones ya no se aplican. Las materias primas y la mano de obra están disponibles de forma gratuita, la presión por obtener beneficios desaparece, nadie se siente tentado a acumular capital porque ya no es posible.

Las empresas pueden ahora dedicarse al bien común, la sostenibilidad y la convivencia humana. Incluso la propiedad del capital pierde su poder sin poner en peligro el nivel de vida. De esta manera, incluso la antigua burguesía se convierte en parte de una sociedad igualitaria y solidaria, no a través del despojo, sino a través de la liberación.

La relación entre empleador y empleado se suprime así dialécticamente, no en forma de negación por un nuevo dominio, sino en la disolución de ambos roles en una clase común de productores. Los que producen contribuyen; los que necesitan toman. Se elimina la compulsión por la mediación a través del dinero, el precio y el salario.

Difícilmente cabe esperar una contrarrevolución en estas condiciones, no porque hayan desaparecido todos los intereses de dominación, sino porque la nueva forma de sociedad no crea nuevas desigualdades

Berlín, 26 de junio de 2025

Eberhard Licht

Contacto: post@LetUsBe.One

Internet: <https://letusbe.one/programme/>

Anexo: Documentos disponibles para descargar

15. DOCUMENTOS PARA DESCARGAR

Haga clic en el código QR correspondiente para acceder directamente al enlace. Si mantiene pulsada la tecla Control, el documento se abrirá en una nueva pestaña.

Tesis

Programa

Deutsch



English



Español



Italiano

